

Pampanga

Te has abierto en mi alma como un mazo de flores,
Como un vuelo triunfal de amorosas palomas,
Y me siento encantado por todos tus colores,

Y todos tus aromas,
Aspiro tus jardines, muerdo tus aureas pomas,
Y me hundo dulcemente en fervoroso anhelo,
Cuando tu sol enciendes y si tu luna asomas,

En las nubes de plata de tu cielo!
Pampanga seductora, alcázar que venero,
Tierra donde el poeta posa su planta inquieta,
De tu barro surgió la carne del trovero,
Y tu suspiro se hizo la estrofa del poeta!

Tus pueblos son las perlas blancas y peregrinas
Del collar con que adorna su pecho Filipinas!
Tus pueblos son las rosas del tropical rosal
del tirso del ideal!

Tus pueblos son las luces temblorosas y bellas
De nuestros tres colores y nuestras tres estrellas!
Tus pueblos son las vírgenes que en deslumbrante coro,
encienden en el sol sus lámparas de oro!

Tus pueblos son antiguos, valerosos guerreros,
Que escribieron tu nombre con triunfales aceros!
San Fernando, refugio de sabios y juglares;

Bacolor, hostia santa de los patrios altares;
Apalit, blanca estrella como jazmín de estío
con la luz reclinada en las ondas del río;
Guagua, amorosa y suave como entreabierta flor;

Angeles, aéreo libro de leyendas de amor;
Porac, dulce princesa dormida en sus nupiales;
Santa Rita, casita de oro entre los breñales;

Magalan, toda ensueño al temblor de sus haldas;
Arayat, copa de ópalos, turquesas y esmeraldas;

Macabebe, compendio de gestas prodigiosas;
Betis, leve murmullo de besos y de rosas;
Mabalacat, racimo de frutos perfumados;

Sexmoan, palomar de romances alados;
San Luis, campo y altar de fervor campesino;

México, faro de oro en medio del camino;
Santa Ana, tierra parda de quimera y encanto;

Lubao, taza de plata; Masantol, cofre santo;
Candaba, todo paz; Minaling, todo nido;

San Simón, todo arpegio, todo ritmo y color;
Y la Florida Blanca, como un huerto florido
De lirios de la vida y dalias del amor!

Yo te canto en tus pueblos, yo te trovo en tus seres,
En la rosa y la espiga de dorados airones,
En todo cuanto alientas y en todo cuanto eres,
Porque eres la dulzura que encarna a tus mujeres,
Y eres la bizzarria que forma a tus varones!

Ante el mundo del arte, la ciencia y la cultura,
A tí, entre las provincias de la patria gloriosa,
Te llevaré cogida de la gentil cintura
Para que vea el mundo que eres la más hermosa!

Y sonará mi verbo por todo el continente
Como el son de una mágica, prodigiosa trompeta
Ante todos los pueblos y ante toda la gente:
"¡Mirad! Esta es Pampanga, la rosa del Oriente
La musa de la gloria, la novia del poeta!"

JESUS BALMORI.

En Manila, mayo de 1929.